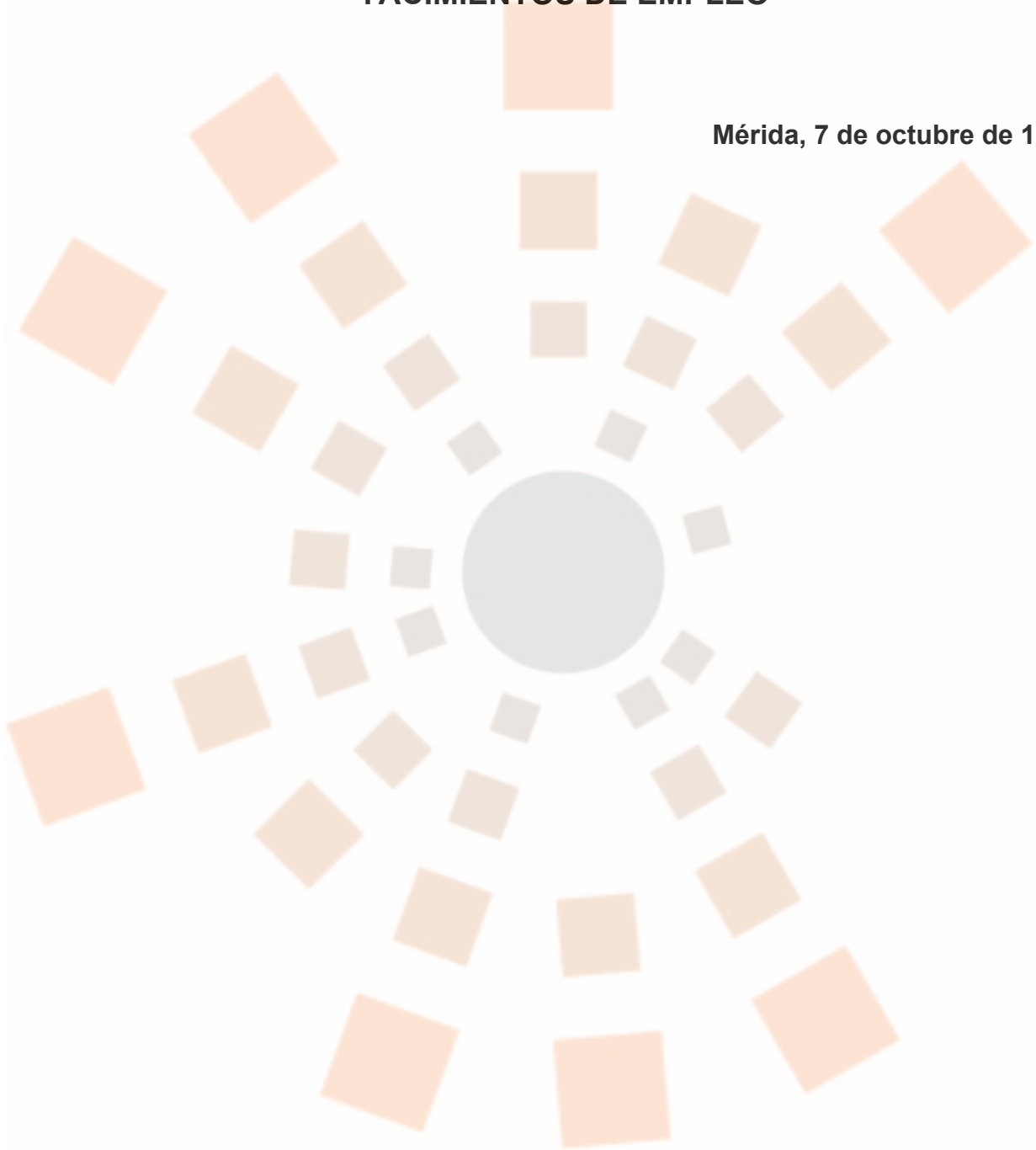


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE AL ACTO  
INAUGURAL DE LAS JORNADAS DE LA UNED: “NUEVOS  
YACIMIENTOS DE EMPLEO”**

Mérida, 7 de octubre de 1998



## **INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO INAUGURAL DE LAS JORNADAS DE LA UNED: “NUEVOS YACIMIENTOS DE EMPLEO”**

**Mérida, 7 de octubre de 1998**

...Es una situación complicada, porque ni es inauguración, ni es conferencia, sino todo lo contrario, y entonces intentaré cumplir. No he podido venir, porque lo primero es lo primero, y ayer me convocaron a una reunión de padres de alumnos en la escuela de mi niña y lo primero es lo primero, era a las cinco, y por eso creo que no ha supuesto un enorme trastorno, pero a mi hija le hubiera supuesto una incompreensión que yo no hubiera estado en la escuela para que su maestra me dijera las cosas que considerara oportuno a mí, y al resto de los padres.

Lo cual yo creo que es una entrada para hablar de Yacimientos de Empleo y que seguramente, habrá gente en esta sociedad en la que estamos viviendo, que su deseo mayor sería el poder estar en casa intentando ubicar a sus hijos en la sociedad, que yo creo que es la función mayor que puede hacer alguien que se dedica a traer hijos al mundo, por lo menos, en el momento en que se conforma la personalidad, es decir, de cero a tres años, si algún psicólogo presente en la sala no me corrige. Pero como al final hemos decidido entre todos que la realización personal va unida al trabajo, y a poder ser al trabajo por cuenta ajena, pues, todo lo que sea el manifestar una propuesta como la que ya comienzo formulando desde el principio de mi intervención de que debería haber algún sistema, alguna fórmula que posibilitara a quien no quiera realizarse trabajando en la calle, sino realizarse ubicando a sus hijos en el mundo, en este mundo tan complicado, tan difícil, tan globalizado en el que estamos viviendo, pues que pudiera haber algún tipo de posibilidad, de pasividad, etc., etc.

No lo vamos a conseguir, porque la Junta de Extremadura, como todos ustedes saben, algunos de los que están aquí, ya hizo un Decreto por el que establecía un sistema que permitiera a cualquiera de los cónyuges, padre o madre, dedicar media jornada de su tiempo a la educación de sus hijos de cero a tres años, dejando hueco media jornada, dejando por lo tanto, medio salario a disposición del nuevo trabajador, o de la nueva trabajadora, y que los gastos sociales corrieran de parte de la Administración.

Ha sido un fracaso, nadie quiere ubicar a sus hijos en la sociedad, nadie quiere renunciar a una parte de su salario para tener la oportunidad de poder situar a ese ser que acaba de llegar al mundo, en un mundo tan complejo y tan diverso. Comprendo que aquéllos que tengan una renta baja, no pueden prescindir de la mitad de su salario, pero, por ejemplo, dos personas que tengan una renta al mes de 600.000 pesetas en Extremadura sí pueden prescindir de 150.000, y se vive bien con lo que queda. Creo que sí, ¿no es verdad?, algunos se ríen “joe” ya me gustaría a mí que me tocara.

Pero, esta propuesta que algunos califican de machista, porque se da, por supuesto que siempre será la mujer a la que le toque; no, nosotros hablamos de los cónyuges, hombres o mujeres. Pues no ha tenido ningún éxito. Me parece que si el Consejero de Presidencia no me corrige, han sido ¿cuántas?, 16 personas, aproximadamente las que han estado dispuestas a utilizar esta actividad, que por otra parte es un Yacimiento de Empleo, porque la media jornada que se deja libre, es media jornada que ocupa alguien que estaba desocupada. Pero, por lo que se ve, en la sociedad en la que vivimos es mucho más importante atender a la cantidad de necesidades que se ponen delante de nuestros ojos, la mitad, el 90 % de ellas inútiles, y los sociólogos que aquí están seguramente estarán de acuerdo si digo que el 90 % de los anuncios que nos pasan por la televisión no sirven para nada; es decir, uno puede pasar sin esas cosas perfectamente, tranquilamente, pero que cuando lo anuncian será porque la gente lo compra, porque si no no se gastarían el dinero en publicidad; pero si hicieran un estudio, seguramente podríamos vivir espléndidamente sin el 90 % de las cosas que nos anuncian por televisión. En fin, ese Yacimiento de Empleo por lo tanto ya anulado, porque el ciudadano considera que su función no es estar en casa ubicando a su hijo en la sociedad.

Así que estamos en un momento de crisis, como decía Jose Felix Tejano, en la crisis de un modelo económico que ha venido funcionando desde hace mucho tiempo, que es el Neoliberalismo; está en crisis y no hace falta que se explique mucho para que todo el mundo comparta esta afirmación: “está en crisis”. El problema para mí es que no sé exactamente por qué puede ser sustituible. Hay un sistema que ha entrado en “barrena”, pero no estoy yo muy seguro de cuál es la alternativa a ese sistema que ha entrado en “barrena”. Lo que me lleva también a la afirmación de que, probablemente, en los sistemas económicos habrá que ser politeísta, es decir, no creer en un solo Dios, sino en un par de ellos como mínimo. Es decir, creer por una parte en el mercado, pero también creer por otra parte en el Estado, porque ninguno de los dos separadamente y monoteísticamente son capaces de solucionar el problema, como se ha puesto de manifiesto con la crisis del Dios-Estado y como se ha puesto de manifiesto y se está poniendo de manifiesto con la crisis del Dios-Mercado. Ninguno de los dos arreglan los problemas, por lo tanto creo que lo más inteligente sería poner una vela a Dios y otra al Diablo. Es decir, ser politeísta y creer en ambos dioses y dejar que el mercado funcione cuando debe funcionar y acudir al Estado cuando hay que acudir.

Ahora muchas veces se acude al Estado en situaciones que yo creo que son innecesarias, o mejor dicho, el Estado del Bienestar que hemos ido construyendo en la Europa Occidental y que aquí a España llegó tarde, pero al fin llegó. En estos momentos en el actual Estado del Bienestar hay mucha educación para la pasividad, y hay poca educación para la iniciativa, es decir, y yo creo que hemos construido un Estado del Bienestar donde hemos acostumbrado a los ciudadanos a ser receptores de solidaridad y no hemos sido capaces de transmitir a los ciudadanos que, además de la solidaridad que podemos transferir, también podemos transferir otra serie de cosas que no pongan en peligro este Estado del Bienestar; porque el problema del mantenimiento del Estado del Bienestar, desde mi punto de vista, no es un problema económico, dinero hay y habrá siempre para atender las necesidades sociales de educación, de sanidad, de cultura, de pensiones, siempre habrá dinero por muy poco empleo que haya, porque en los últimos veinte años, si no recuerdo mal la cifra, España con el mismo número de activos ha duplicado la riqueza nacional con el mismo número de activos. Quiere decir, que dentro de veinte años, con el mismo

número de activos, seremos capaces de multiplicar otra vez por dos y con las nuevas tecnologías estoy convencido que por cuatro o por cinco o por seis.

Lo de dinero, sí va a haber, lo que no va a haber va a ser actitud de los ciudadanos a transferir la riqueza de unos a otros; eso me parece a mí que es lo que va a fallar, es decir, las pirámides de la población se están invirtiendo tanto que los pocos que queden como activos no van a querer soportar a los pasivos que hay encima de sus cabezas, no porque no haya recursos, que repito los recursos los va a haber igual que ahora o más, sino porque no va a haber actitud, no va a haber disponibilidad, no va a haber disposición, no se va a querer; y no faltará quien haga el discurso en ese momento, diciéndole a los pocos activos que tienen que soportar a los pasivos, diciéndole: oiga, usted es tonto, porque usted podría desengancharse del politeísmo, hacerse monoteísta del mercado, usted se puede pagar la Seguridad Social, usted se puede pagar su pensión con un fondo de pensiones, usted puede pagar la educación de sus hijos, porque tiene que pagar usted impuestos para mantener a un ejercito de desocupados, sin entrar ahora a juzgar el por qué están desocupados, o para atender a un ejército de pensionistas que cada vez son más, como consecuencia de que el efecto de los años 60 ha desaparecido y que tenemos una población muy envejecida, poco rejuvenecida, etc., etc.

Entonces yo creo que ese discurso, pues, puede tener posibilidad de éxito, puede tener posibilidades de éxito, por qué no voy a votar a un partido que me quiera cobrar impuestos, si sin pagar impuestos yo vivo, y el que no pueda vivir, pues ese será su problema; y ese es el riesgo, que yo creo que corremos.

A mí no me asusta lo que dicen los bancos, cosas como éstas de que hay que hacerse un fondo de pensiones, que no va a haber dinero, y tal..., yo creo que sí. Yo creo que va a haber riqueza suficiente para atender todas esas necesidades, si se quieren atender, lo que no va a haber es disponibilidad de la gente, los ciudadanos van a renunciar a ser solidarios.

Entonces, curiosamente hay, y por eso decía yo que el Estado del Bienestar está educando mucho para la pasividad y poco para la actividad. Hay mucha gente en el país que emprende actividades. Por ejemplo, quien está dirigiendo la palabra, pues, es un emprendedor político; ha decidido emprender una acción política con más éxito, con menos éxito, con más fracaso, con menos fracaso, etc., y además con vocación de liderar, quiere decir, hacer discursos que te pueden costar cincuenta mil votos. Eso es liderar un proyecto político, no apuntarse a todo lo que pasa, sino hacer un discurso que pueda costarte el puesto pero defendiendo firmemente las condiciones en las que tú crees. Y unas veces conectas con la mayoría y te conviertes en un líder; y otras veces no conectas con la mayoría y te vas a la oposición o te vas a tu casa, etc., etc.

Pero hay gente que se dedica a emprender, son emprendedores (políticos). Hay emprendedores económicos, hay gente que se dedica a hacer un negocio, una empresa, etc., etc., de lo más variado, cada día con más posibilidad de variación. Hay emprendedores culturales, lo estamos viendo en nuestra región cada día más y hace poco se estrenaba en Cáceres ya una película de dibujos animados hechos por unos empresarios extremeños... pronto estaremos haciendo películas de cine. Hay gente que dirige o que lleva el Festival de Teatro Romano de Mérida, es decir, hay



empresas culturales, cada día existen más empresas. Es decir, que hay gente que se dedican a emprender cosas.

La pregunta es ¿qué es más importante?, o mejor dicho, ¿por qué, además de transferir dinero el que tiene al que no tiene, que es el fundamento en el que se sustenta el Estado del Bienestar, y donde está la gracia?. La gracia de esto, es que el que tiene dé al que no tiene. Es como dicen algunos desde algunas nacionalidades históricas: Oiga, como yo doy mucho, me da usted mucho. Pues ¡vaya gracia! eso no tiene ninguna gracia. Si el que tiene dinero se lleva el dinero, la gracia está en el cruce, ¿no? El que tiene da, y el que no tiene, pues recibe.

Ahora, si además de dinero, fuéramos capaces de transmitir también lo que nos ha llevado a cada uno de nosotros, que estamos en una actividad emprendedora a transmitirle a la gente, por qué lo hemos hecho, como lo hemos hecho, y, por qué ellos lo podrían hacer si quisieran, pues yo creo que estaríamos eliminando ese peligro que yo decía anteriormente de la falta de disposición del ciudadano a transferir recursos económicos. Es decir, ¿por qué hay gente que de pronto se dedica a montar una empresa?. ¿Por qué hay una promoción de estudiantes de empresariales, que hay un 2 % que se dedican a montar una empresa, una actividad, del tipo que sea, y hay un 98 % que aspiran a colocarse de funcionarios en la Junta de Extremadura. Esa es una buena pregunta. Si yo estuviera ya dispuesto, no a jugarme 50.000 votos, sino 400.000, pues diría: una Escuela de Empresariales que genera funcionarios hay que cerrarla. Pero claro, no estoy dispuesto a jugarme tanto, entonces no digo nada, no digo nada. Pero, ¿por qué razón hay gente que cuando sale de la Universidad, de una carrera, decide emprender una cosa, y hay otros que deciden esperar a que alguien les llame para tener una actividad, que le haga ser una persona digna, en la sociedad en la que vivimos?

Yo creo que esa es la pregunta, yo creo que eso es lo que hay que intentar resolver; no se trata tanto de transmitir recursos económicos, (que también) como transmitir capacidades, experiencia de capacidad de emprendimiento para que la gente que no lo ha visto lo pueda ver. Y, por lo tanto no adopte una actitud pasiva esperando a ver cuándo llega ese empleo a que todo el mundo tiene el más absoluto de los derechos.

Pues estamos en una Universidad, en una Universidad a Distancia, en la que yo, además, tuve la suerte querido Valentín, de ser profesor en el primer año, (por cierto gratis), porque no nos pagaban, yo venía de Badajoz en autostop, ¿te acuerdas?. no había para pagar en aquel momento, que estaba naciendo la Universidad. Estamos en una Universidad, y asistimos a un curso sobre los Nuevos Yacimientos de Empleo, ya he dicho alguna cosa al respecto, y digo otra más.

El título de Yacimientos de Empleo, a pesar de ser una expresión de Delors creo, ¿no? en el año 93, cuando hizo el libro blanco, me parece una expresión desafortunada, porque da la sensación de que estamos... yacimientos, a mí me suena siempre, cuando oigo la palabra, a estos yacimientos de petróleo, yacimientos de oro, yacimientos de diamantes, es decir, que hay, hay unos empleos que están en unas minas metidos, en unos yacimientos esperando que alguien los descubra, y, yo creo que no es eso. Por lo tanto, la palabra me parece fea, y me parece equívoca, y me parece que puede confundir. Que los empleos no están por ahí

escondidos esperando que alguien los encuentren, si no que la cosa es mucho más complicada por una parte y mucho más fácil, por otra, desde mi punto de vista.

Y estamos en una Universidad, y la primera asignación que hay: los profesores que en la Universidad se dediquen sólo, como me dedicaba yo en mis tiempos, a transmitir información a los alumnos, mejor que se busquen otro empleo, porque no podrán competir nunca con el Internet.

Es decir, por mucho que sepamos, por mucho que estudiemos, por muchos años que llevemos de experiencia docente, lo que le vayamos a decir a los alumnos, no tiene nada que ver, la información que le vayamos a transmitir, nada que ver con la que te transmite el ordenador cuando le das a la tecla, claro, y sabe el "tío" millones de veces más que tú. Así que, dedicarse años y años, días y días, cursos y cursos a transmitir una cosa que una máquina te está transmitiendo, es perder el tiempo, y por lo tanto te gana el competidor, así que a dedicarse a otra cosa, o bien, hacer otra cosa distinta a la que hace el ordenador, que lo hace mucho mejor que nosotros.

Sabemos que hoy cualquier enciclopedia, de las muchas que existen en el mercado, te enseñan de todo, de todo lo que un maestro no es capaz de enseñarte a lo largo de los cinco años de carrera, o de los tres años de carrera, etc., etc.. Luego, primera cosa, sólo transmitir información para esta idea que yo estoy transmitiendo, de traspasar capacidades emprendedoras, pues no sirve, porque para eso no hace falta acudir a ninguna parte, ni necesitamos ningún tipo de profesor, ni de maestro, ni de nada; nos vamos al ordenador y punto y final.

Segunda cosa: yo creo que hay que desaprender lo aprendido. Todo lo que aprendimos en nuestros años mozos, pues hay que intentar desaprenderlo, porque no nos sirve para intentar crear una actividad emprendedora; nos puede servir para aprobar unas oposiciones, pero entonces estamos hablando de una colocación; pero no nos puede servir para una actividad emprendedora, porque lo que nos han enseñando ha sido acumulación de conocimientos, y cuando salimos de una Facultad, pues normalmente surge el maldito anuncio que dice: "se necesita licenciado en tal cosa, con experiencia", y claro, los estudiantes se vuelven locos, los licenciados, se preguntan cómo es posible que pidan experiencia si acabo de salir de la Facultad. Luego, segunda afirmación, ya parece que como en la Facultad, en las Escuelas, no hay que enseñar, no hay que transmitir información, porque el Internet lo hace mejor, a lo mejor lo que hay que transmitir es experiencia, para que cuando te vayan a contratar, ya tengas la experiencia. Después diré cómo creo que esto se hace, no es complicado.

Tercera cosa: yo creo que hay que enseñar a tomar iniciativas, a tomar iniciativas, y no solamente a transmitir información, porque coincide un poco con la afirmación que hacía en la primera.

Cuarto: creo que hay que enseñar en las Escuelas, en las Facultades, en los Colegios, etc., a aflorar toda las capacidades, que cada uno puede desarrollar y no a educar para la pasividad. He dicho antes que el Estado del Bienestar educaba para la pasividad. La educación, el sistema educativo, también. Lo he dicho ya en algunas ocasiones, los periodistas que están aquí me lo han oído. Los niños de seis, siete u ocho años, tienen una iniciativa en su cabeza extraordinaria, extraordinaria, y si se ve un programa de televisión donde hay niños y le preguntan, ¿qué va a ser de

mayor?, etc., la cantidad de cosas que dicen, son inmensas. Cuando terminan su sistema educativo: funcionarios o trabajador por cuenta ajena. ¿Qué ha pasado en el camino, que de astronauta se ha quedado en funcionario? Cuando el niño con siete años quería ser miles de cosas, y todo lo que pasaba por su imaginación, ¿qué tiene nuestro sistema educativo que eliminanos la imaginación de la gente, le anulamos su imaginación, los hacemos pasivos, hacemos que pierdan su capacidad de iniciativa?

Quinto y último de estos apartados: yo creo que hay que eliminar, no ya de la educación, sino de nuestro propio comportamiento, cualquier atisbo de resignación, en cuanto a las oportunidades de emprender iniciativas, eliminar cualquier atisbo de resignación. Yo sé que esto es fácil decirlo, y difícil contárselo a alguien que este en una situación de paro, pero si se quiere liderar un proyecto, la obligación que se tiene es cambiar el animo de la gente. Cuando la gente está “jodida” pues hay que intentar animarlas, ésa es la obligación de alguien que quiere, que quiere construir algo. Un arquitecto no es aquel que destruye viviendas, sino aquel que hace viviendas.

Entonces hay que eliminar la resignación. Yo creo que estamos resignados cuando creemos que realmente no existe ninguna oportunidad posible para nosotros; Creemos que no existen oportunidades, entonces viene la resignación. Por eso yo, me llamaba al principio, quizás con una cierta pedantería, emprendedor político, porque por primera vez creímos que existían oportunidades en Extremadura. Hicimos un emprendimiento político, “vamos a apostar”, “vamos a arriesgar”, y, “vamos a ganar”, o, “vamos a perder”, no políticamente, sino como pueblo. Hemos hecho una apuesta, de un emprendimiento, para unos ha salido bien, para otros regular, y para otros mal. Pero, no nos resignamos, es decir, pensamos que había oportunidades, y fuimos a su encuentro, y fuimos a buscarlo. Esa resignación, proviene de una parte del estado de ánimo y si uno tiene mal estado de ánimo, no emprende casi nada, o sea, si además, tiene un estado de urgencia, todavía emprende menos.

Pero también viene por la idea de lo que tenemos, de lo que es una “oportunidad”, que yo creo, incluso, que es una idea confusa, aunque a mí me gustaría intentar brevemente aclarar. Para mí, las oportunidades suponen que existen en el mundo para ser reconocidas como tales por empresarios espabilados. Cuando en nuestros pueblos, nuestras ciudades, etc., decimos fulanito de tal, un negocio que ha puesto, ¡qué espabilado es!. no, es decir, espabilado en el mejor sentido de la palabra, no digo despabilar, para que se entienda mejor.

Eso es lo que creemos que es una oportunidad, es decir, una bonoloto, le ha tocado la lotería, ha tenido suerte, qué espabilado el tío, lo ha visto, lo ha descubierto, etc.. No es cierto, yo creo que las oportunidades se manifiestan cuando vencemos la ceguera, cuando vencemos la ignorancia, y cuando vencemos el resentimiento.

¿Qué es la ceguera, para mí?. La ceguera se produce cuando no sabemos que no sabemos. Cuando no sabemos que no sabemos, estamos absolutamente ciegos, y esto de la ceguera, esto de no saber que no sabe, pues da lugar a la pasividad, o al disparate. No sé que no sé, por lo tanto, me quedo pasivo o cometo un disparate, porque como no sé que no sé, voy a disparatar.



O lo que es peor, voy al “yo creo”, que eso ya es el colmo de los males. Y yo creo que no es malo tener creencias y opiniones, no es malo tener creencias y opiniones, pero es muy malo tener sólo creencias y opiniones. El “creo” sólo genera discusión y discusiones. Los lunes todo el mundo cree que fue penalti, que no fue penalti, etc., es decir, discusiones terribles. El “yo creo”, genera discusiones, genera polémicas, genera peleas, y además, genera negocios para los bares y para los tertulianos. Todo el mundo cree, pero nadie afirma, y yo desde luego no me monto en mi vida en un avión, si el piloto cuando antes de despegar me dice “yo creo que vamos a llegar a Barcelona”, ni muerto; usted me afirma a mí que vamos a llegar a Barcelona, pero ahora, si empezamos con estas, me voy. O, desde luego, que pensaríamos de un médico al que fuéramos a visitarle, nos osculta, nos ve, nos dice: “pues yo creo, yo creo que tienes piedra en el riñón, creo que tienes algo de vejiga, y además, me parece que puedes tener un cáncer de próstata”, usted me tiene que decir qué es lo que tengo, no lo que usted cree que tengo, yo no me fío de usted.

Bueno, pues esto en el mundo en el que estamos viviendo es diario, aquí todo el mundo cree, aquí todo el mundo opina, pero aquí nadie se compromete en afirmaciones que permita a la gente saber por dónde podría discurrir, por donde podría circular, y a dónde podría ignorarse.

La ignorancia, ya es algo mejor. La ignorancia es un paso que se ha salido de la ceguera, y ya no es que uno no sepa que lo sabe, sino que uno sabe que no sabe, frases de los clásicos por cierto, y que no voy a repetir; pero claro eso ya es interesante, porque si uno sabe que no sabe, se puede mover bien en la ignorancia, y moverse en la ignorancia es muy difícil. Por ejemplo, si a mi hija esta noche le duele la barriguita, pues yo sé que no sé lo que le pasa, y como sé que no sé lo que pasa, pues entonces ya estoy haciendo algo muy positivo. Sé que no sé lo que le pasa. ¿qué es lo que hago?. Acudo a un especialista, es decir, que esa ignorancia es enriquecedora, porque a mí, me permite saber que como no sé una cosa, puedo o bien desistir del empeño, no hacer nada, o bien acudir a un especialista, a un asesor, a un consejero, a un experto, o bien, lo que es más interesante todavía, es reconocer que uno no sabe y hacerse aprendiz y dedicarse a estudiar, yo no sé de esto, pero yo me voy a documentar, voy a aprender y voy a intentar saber de qué va esta historia, que no sé, pero que puedo llegar a saberlo.

Y, como hay tantas mentes el mundo, con tantas necesidades, con tantas necesidades, pues yo creo que si esperamos a que nos cuenten esas necesidades, la espera da lugar a la resignación. Uno sabe que en este mundo, globalizado, interconectado, etc., etc., las necesidades son enormes. Ahora hay dos actitudes, o esperar a que venga alguien y me la cuente y digan...un grupo de gente, lo suficientemente significativo, que por aquí se podía hacer tal cosa, pues entonces, lo hago. Es una actitud. O bien, por el contrario, busco posibilidades para responder a esas necesidades creadas o por crear, o que las creo yo mismo de las muchas necesidades que se crean, y los publicistas de esto saben un montón. Y, en el momento en que se detecten las necesidades, o creamos esas necesidades, pues entonces aparecen las oportunidades inmediatamente.

Y por último, está el resentimiento, que impide también tomar cualquier tipo de iniciativa; el resentimiento surge de la falta de confianza en los demás. Y, sobre todo en la falta de confianza en los demás para compartir oportunidades y posibilidades, porque al final la comunicación entre los humanos no es transmitir información, no es transmitir ideas, ni pensamientos, ni sentimientos. Al final, la



comunicación es un compromiso colectivo o de varias personas de hacer algo, de hacer algo. Entonces si somos capaces de compartir esas oportunidades y esas posibilidades, estaremos eliminando el resentimiento. Pero mientras el resentimiento viva entre nosotros, esa falta de confianza en los demás, pues lo que nos impulsa es hacer juicios de los demás, y los demás de nosotros, y así nos pasamos media vida, haciendo juicios, siempre negativos, como no podía ser de otra forma, de los demás, y los demás, juicios negativos de nosotros. Con lo cual, como no tenemos confianza en los demás, pues no hay posibilidad de establecer una comunicación humana. Y, como no hay posibilidad de establecer comunicación humana, no hay posibilidad de que surga ni una sola posibilidad, ni una sola oportunidad.

¿Adónde quiero llegar?, se estarán preguntando algunos de ustedes. Pues, quiero llegar a definir el concepto de creatividad, o de creación de iniciativas, o de Yacimientos de Empleo, o de actividades. Todo este rollo que he dicho al principio me sirve para intentar dar una definición de lo que yo creo que es creatividad, de lo que es creación de iniciativa. La pregunta inicial, ¿por qué hay gente que tiene iniciativa, y gente que no?, y yo creo que deberíamos desterrar algunas cosas que nos han contado, por ejemplo, que crear es una idea misteriosa, pues un creador, estoy convencido de que no es un mago que produce algo donde antes no existía nada, no es verdad, un creador no es un mago que crea algo de donde antes no existía nada. Crear es entrenarse, es aprender, es practicar, es escuchar activamente las posibilidades que existen en la sociedad, compartir el diálogo y la práctica con otros. El creador, en contra de lo que se piensa, no es un genio solitario; el creador, desde mi punto de vista, es un conversador social, es decir, es alguien que está en la sociedad, atento al dialogo social que se produce en nuestro entorno, en nuestro alrededor. En consecuencia, para mí, el trabajo o los Yacimientos de Empleo, ya no es una acción individual. El sentido que tenemos, “trabajo es aquello que desarrolla una persona, ya sea individualmente, o colectivamente”, no, no. Yo creo que el trabajo ya no es una acción individual de cada uno de nosotros. El trabajo, según este esquema de razonamiento que he venido siguiendo hasta ahora, es una conversación que ocurre en una red de personas que hablan y escuchan, pero que hablan y escuchan compartidamente, y sobre compromisos, “vamos a hacer algo”, “vamos a hacer esto”, “vamos hacer lo otro”. Sobre compromisos, sobre oportunidades, y sobre maneras de satisfacer las necesidades. Y, ya he dicho antes, y, repito ahora que las necesidades de este mundo globalizado son infinitas, infinitas, que hace cincuenta años no podría hacer esta afirmación, pero en 1998 sí puedo afirmar que las necesidades del ser humano hoy son infinitas. Y como da la casualidad que uno trabaja para satisfacer sus necesidades, pues las posibilidades de trabajo son infinitas, puesto que infinitas son las necesidades que existen. Repito, uno trabaja para satisfacer sus necesidades, si las necesidades que hoy en el mundo existen son infinitas, infinitas son las posibilidades de encontrar una iniciativa, un yacimiento, un emprendimiento, una actividad, un puesto de trabajo, como quieran ustedes llamarlo.

Y si a esto le añadimos la sociedad de la información, que es uno de los puntos que está en este curso. Pues, la sociedad de la información, además, nos permite conocer todas esas infinitas necesidades en tiempo real, que ahora mismo podemos conocer cuáles son las necesidades, en cualquier aspecto que tienen los japoneses, o los tailandeses, o de la República del Kurdistán, o no sé, en tiempo real. Y, además, nos permite saber cuáles son esas necesidades del mundo cercano, y del mundo lejano en tiempo real; y nos permite satisfacerlas en muchos

casos sin tener que acumular un capital económico para poder hacer frente a esas necesidades.

Esto puede parecer exagerado, pero pongo un ejemplo cotidiano. Alguien puede decidir mañana dedicarse a vender coches usados. Antes, hace sólo un año o dos años, para vender coches usados uno tendría que tener un capital mínimo de 40, 50, 60 millones de pesetas, con lo que te da la Junta, las Cajas de Ahorros, etc., por los menos 25 millones de pesetas había que ponerlo. ¿Para qué?, Para comprar una serie de coche, tenerlos en estocaje, esperar a que venga el cliente que te los vea y que te compre el que tienes. Hoy, uno puede dedicarse a vender coches usados sin tener ni un solo coche, ni uno, porque basta con darle a las teclas del ordenador y saber que este señor que viene a verme, (solamente tengo la casita y el rótulo y el ordenador) y me dice que quiere un R-21 que tenga 200.000 kilómetros y que tenga dirección asistida, pues yo le doy a la tecla y descubro en qué parte de España o de Europa existe ese coche. Tengo que ir a por él, con un camión, traerlo, cobrar la comisión, y punto, y en paz.

Así, que no necesito capital para montar un negocio. Si además, eso que me piden yo lo cumplo y le doy confianza al que me lo está pidiendo, y encima se lo hago en el tiempo en que me lo está pidiendo, pues entonces mucho mejor. Hay un anuncio que yo vi algún día que decía: “si, si, si...”, un anuncio de pizzas, “si, en media hora no tiene usted su pizza en casa, la pagamos nosotros”. Eso genera confianza, pues, ahí yo compro la pizza porque en media hora me la traen. Es decir, que no solamente es hacer las cosas, saber lo que quiere la gente, sino que, además, también te permite el cumplir esos compromisos, en tiempo real, repito, y sin capital.

¿Y, por qué si aparentemente es tan fácil poner un negocio de venta de coches usados, por qué nos vamos a conformar con eso? Si al final, yo lo que estoy hablando, en definitiva, es lo que leo y lo que oigo, porque la ventaja que tiene el ocupar la presidencia de la Junta de Extremadura es que te da posibilidad de hablar con mucha gente, con muchísima gente. Y he descubierto, también, que la información tiene su importancia, es decir, la gente no es pobre porque no tenga dinero, sino porque no tiene información. El que llega a mí, tiene más posibilidades de hacer cosas que el que no llega, porque tiene más información cuando llega, mejor dicho cuando se va, tiene más información. Pero lo que estoy diciendo es lo que oigo. Pues, ¿por qué conformarnos con un negocio de coches usados?. si hacer un negocio y hacer una empresa de 1.000 millones cuesta el mismo trabajo que hacerla de tres, el mismo, el mismo. Los mismos papeleos, la misma burocracia, los mismos, todos. Pues para hacer una cosa pequeña, hagamos una cosa grande, si es que alguien se decide a hacer una cosa grande.

Así que ciñéndome a un territorio más pequeño, hablando genéricamente, me ciñó ahora, al territorio de Extremadura. En la apertura del curso de la UEX, de la Universidad de Extremadura de hace una semana, una semana y media, por hay, yo hice una propuesta que ha caído en saco roto, como casi todo, porque la gente esta más entretenida en mirar a lo que apunta el dedo que al dedo. Pero hice una propuesta que reitero en la Universidad a Distancia, a ver sí aquí hay más suerte Valentín, porque en la Universidad tradicional no tuvo suerte.

Yo hice una propuesta y una oferta, que desde luego pienso incorporar a mis próximas tareas de gobierno del año 2000, si es que estamos en esa

responsabilidad en ese tiempo. De verdad, que uno lleva ya algunos años..., pero volviendo a lo del médico, si ustedes se tuvieran que operar de corazón. ¿A quién irían, a un cirujano con experiencia, o a uno que acaba de salir de la Facultad de Medicina?. Pues bien, yo no lo tengo, no lo dudo ¡eh!, al que tiene experiencia. Pero, ciñéndome a la realidad extremeña y a la propuesta. Yo creo que para que esta teoría que he dado pueda aplicarse a la realidad, sería necesario hacer desde mi punto de vista lo siguiente:

Primero, división territorial de Extremadura en varios distritos. No le llamo comarcas, porque la terminología provoca conflictos. Dividir Extremadura, no con criterios científicos, ni territoriales, dividirla arbitrariamente en ocho o en diez, departamentos, distritos, como queramos llamar, porque da lo mismo el nombre, porque no va a tener traducción en una Ley.

Segundo, un Consejero al frente de cada uno de sus distritos o de territorios, divididos, etc., etc.

Tercero, constitución de un equipo bajo la supervisión de ese Consejero que tiene la responsabilidad de ese departamento, de un equipo, ni permanente, ni funcional, no habrá funcionarios, pero los que estén ahí, no se funcionarizarán, un equipo multidisciplinar, diríamos, formado por: Empresarios de distritos, y a poder ser de fuera del distrito, de otra parte, es decir, el de Jerez de los Caballeros en Las Hurdes, y el de Las Hurdes en la Siberia, el de la Siberia en el Valle del Jerte, etc. Profesores universitarios, con la misión de que no enseñen sólo información, porque ya dije al principio que no pueden competir con Internet, sino con la misión de que enseñen aptitudes; autoridades locales, evidentemente sindicalistas, estudiantes universitarios, es decir, que un estudiante universitario cuando salga de terminar su carrera ya tenga la experiencia que yo decía que le tenía que haber dado la Universidad. Y, además, se sitúe en el territorio, para junto con otros estudiantes de otras materias, junto con otros empresarios, que ya tienen experiencia, junto con profesores, junto con sindicalistas, junto con alcaldes, junto con sociólogos, junto con ignorantes que saben que no saben, pero que están dispuestos a saber, junto con aprendices que quieren vencer la ignorancia. y junto con líderes competitivos, es decir, que han conseguido ese emprendimiento, que algunos hacen pensar que son unos genios, porque han descubierto algo, sean capaces ¿de qué? De cumplir los siguientes objetivos. No el objetivo de hacer un libro blanco de la zona, del libro blanco estamos ya hasta el gorro; del libro blanco, verde, amarillos, tenemos de todos los colores, ya nos sabemos todo lo que hay en cada comarca, etc., eso ya lo sabemos, no, no. Yo no quiero que ese grupo dinámico se dedique a estudiar el terreno, yo lo que quiero es que establezca un diálogo social entre ellos y los ciudadanos que allí están, pero fundamentalmente entre ellos, entre ellos.

Primero, ¿para qué ese diálogo?, para enseñar a tomar iniciativas sobre el terreno, enseñar a tomar iniciativas sobre el terreno.

Segundo, vencer la resignación, es decir, saber después de tirarte una temporada bárbara en esa comarca, saber que después del título, no viene la resignación de esperar, sino que ya sabes por dónde tienes que caminar, por que lo has estado aprendiendo, como consecuencia de una parte de la información que se te ha proporcionado, y como consecuencia de la práctica que se te ha ido, de esa transmisión de capacidad emprendedora, que yo decía que transmite aquellos que



ya la tenían, y que esa me parece que es una solidaridad tan importante como la solidaridad de transmitir recursos económicos.

Tercero, saber desenvolverse en el dominio de la ignorancia. Dije antes que desenvolverse en la ignorancia es positivo, si uno sabe que no sabe, ésta es una oportunidad para saber desenvolverse en el dominio de la ignorancia, es decir, vencer la ignorancia.

Cuarto, para romper cegueras, no explicó más porque me parece que sería repetirme.

Quinto, generar confianza apostando en y con el otro, es decir, un estudiante de Biología, no tiene por qué esperar a terminar su carrera y ver el boletín a ver cuando sale una plaza en un Instituto, en la Junta, etc., etc., sino que ese estudiante de Biología, un estudiante de Turismo, un estudiante de Informática, con un estudiante de, no diré cómo hay que hacerlo todo, porque de ahí tiene que salir a la fuerza algo, y en contacto además, con el territorio, en contacto con la gente, en contacto con líderes empresariales, en contacto con líderes políticos, que son emprendedores que han hecho cosas, en contacto con emprendedores culturales, etc., etc.. De ahí no puede salir una aptitud resignada cuando se termine la carrera, de ahí tiene que salir a la fuerza, tienen que salir iniciativas, iniciativas. Y además, iniciativas coordinadas con otros, que no va uno sólo, sino que va con otros, que me parece importantísimo; después, tiene lógicamente a todos los universitarios, después tiene el que tiene cambiar su aptitud y salir del aula para competir con el ordenador, porque si no tiene que dejar la profesión.

Sexto, para descubrir las ofertas que existen en el área.

Séptimo, proponer ofertas nuevas que no están en el área, es decir, no podemos permitir mucho más, tiempo el que le digamos a la gente, haber qué consigue usted en su zona, haber cómo se desenvuelve, haber qué hace, haber cómo se desarrollan, no, no. Yo creo, que hay que intentar hacer emprendimientos, que incluso ni siquiera son imaginables en la zona, y que desde luego no son imaginables, por los que viven en la zona, como consecuencia de que no han tenido ni la oportunidad que están teniendo los nuevos universitarios, ni saben manejar los computadores, etc., etc., etc. Por lo tanto, proponer nuevas ofertas que no están en el área y sobre todo el compromiso...en forma de solidaridad.

Esto es lo que se me ocurre, querido Gómez Lozano, sobre esta palabra tan confusa de Yacimientos de Empleo. Como verán ustedes no he dado ni una sola solución, porque no sé dónde están los yacimientos. Podía haber leído los diecisiete campos de yacimientos de empleo, del plan Delors, etc., etc., dónde se pueden adquirir, en el medio ambiente, en el turismo rural, pero eso ya, estoy seguro que ya se lo han leído ustedes y, además, se lo van a contar a lo largo del curso, si no ya se lo ha contado anteriormente. Así, lo que propongo es un camino, que no es tan seguro, como es las oposiciones, como es el funcionariado, pero que me parece que es mucho más interesante que aquellos que hemos sido capaces de hacer un emprendimiento podamos transmitir solidariamente, porque lo hemos hecho, para que otros también se animen a hacerlo. Eso, además, tiene un riesgo en política terrible, que al que se lo trasmita lo aprenda también y que te mande para tu casa pero para eso estamos. Muchas Gracias.